

# Bruselas movilizará 300.000 millones para renunciar al gas y petróleo rusos

**PLAN/** La Comisión quiere acelerar la transición a las renovables y elevar la eficiencia energética e insta a los Estados a reforzar sus planes de contingencia ante un cierre abrupto del suministro de gas ruso.

J. Díaz. Madrid

“Debemos reducir lo antes posible nuestra dependencia de los combustibles fósiles rusos. Estoy profundamente convencida de que podemos hacerlo”. Con estas palabras, la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, hizo ayer la puesta de largo de una ambiciosa iniciativa para acelerar la desconexión de la UE de la energía de Rusia, el denominado plan *REPowerEU*, una hoja de ruta para cortar poco a poco el cordón umbilical que une a Europa con el gas ruso, hasta darle portazo en 2027. Esto es, un proceso lento dadas las circunstancias geopolíticas y la permanente amenaza de un cerrojo energético por parte del régimen de Putin, pero difícilmente acortable por la magnitud de las inversiones en infraestructuras que hay que acometer. Bruselas estima que desacoplarse de la energía rusa costará 210.000 millones de euros adicionales de aquí a 2027; es decir, una inversión monumental que habrá que afrontar en apenas cinco o seis años y que la Comisión quiere que sea aún mayor, conectando este nuevo plan energético con el Fondo de Recuperación pospandemia, que ya destinaba una cuantía significativa a la transición ecológica. De hecho, Bruselas pretende movilizar cerca de 300.000 millones entre subvenciones y préstamos para acelerar el cambio hacia las energías limpias, que cree indispensable para evitar que Rusia siga utilizando sus combustibles fósiles “como arma económica y política”.

## Fondo europeo

El reto es mayúsculo, pero Bruselas cree que el esfuerzo merecerá la pena, ya que, en el horizonte de 2030, permitirá a la UE ahorrar 80.000 millones en la compra de gas, otros 12.000 millones en la importación de petróleo y alrededor de 1.700 millones en carbón. Para financiar esa transición acelerada, Bruselas plantea utilizar los 225.000 millones disponibles en préstamos del fondo europeo de recuperación, que se podrán solicitar hasta el 31 de agosto de 2023, a los que se sumarían 20.000 millones en ayudas directas provenientes de la venta de derechos de emisión.



La presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, ayer en Bruselas.

## Paneles solares en los edificios públicos a partir de 2025 y en las viviendas en 2029

J. D. Ciudad

Avanzar en el ahorro y la eficiencia energética es uno de los grandes pilares sobre los que se sustenta el gran plan de Bruselas para que Europa se desenchufe de la energía rusa en los próximos años (ver información principal). Una ambiciosa batería de propuestas, ideas y medidas que trae consigo recomendaciones sobre un consumo más responsable de la energía, pero también algunas obligaciones. De hecho, la Comisión Europea plantea que la instalación de

paneles solares sea obligatoria en los tejados de los edificios públicos y comerciales a partir de 2025 y en los edificios residenciales de nueva construcción a partir de 2029.

### “Instalación acelerada”

El objetivo, tal como admite el Ejecutivo comunitario, es “garantizar la instalación acelerada de paneles solares” en el marco de una estrategia que busca duplicar la capacidad solar fotovoltaica para 2025 y alcanzar los 600 gigavatios (GW) de

potencia en toda la UE en 2030. Para allanar el camino hacia ese futuro verde y solar, la Comisión promete impulsar planes para el desarrollo de la mano de obra cualificada necesaria para fabricar, instalar y mantener dichos paneles, así como una Alianza de la Industria Solar de la UE para apoyar al sector en el crecimiento de la producción de paneles fotovoltaicos. A juicio de Bruselas, estas iniciativas “pueden alentar a los ciudadanos a participar en la transición energética”, ya sea a nivel in-

dividual o a través de comunidades energéticas para autoproducir, consumir, y vender o compartir energía renovable. En este contexto, Bruselas insta a los Estados miembros a fijar incentivos para espolear y acelerar las inversiones en eficiencia energética, al tiempo que les pide que aprovechen fórmulas como los tipos de IVA reducidos para promover el cambio hacia sistemas de calefacción de alta eficiencia en los edificios, o la compra de electrodomésticos más eficientes.

El plan *REPowerEU* pivota en torno a tres grandes ejes: el fomento del ahorro y la eficiencia energética tanto en las industrias como en los hogares; el acelerón en la transición hacia la energía verde, que implicará, según Von der Leyen, “una inversión masiva en renovables”, y la búsqueda de otros proveedores de combustibles fósiles más fiables que Rusia. En el primer punto,

Bruselas plantea ampliar del 9% al 13% el objetivo “vinculante” de eficiencia energética antes de 2030, un salto cuantitativo muy importante que, a medio plazo, implicará, por ejemplo, la obligatoriedad de instalar paneles solares en los tejados de los edificios (ver información adjunta).

En el segundo, propone esprintar en la implantación de las renovables y elevar el obje-

tivo del 40% al 45% de aquí al final de la década, duplicando la capacidad solar fotovoltaica y el ritmo de despliegue de bombas de calor, fijando un objetivo de 10 millones de toneladas de producción nacional de hidrógeno renovable para sustituir el gas, el carbón o el petróleo en industrias difíciles de descarbonizar, aligerando los permisos para las nuevas instalaciones, o elevan-

do la producción de biometano. Además, en el marco de la necesidad de reducir la dependencia del gas, la Comisión propone elevar la participación de las centrales de carbón y las nucleares en el *mix* energético, una medida que, aunque se anuncia temporal, se aleja de la línea trazada por la propia UE para lograr ser neutral en la emisión de carbono en 2050. Bruselas admite que

## Propone elevar el uso de carbón y energía nuclear en el ‘mix’ energético, y menos gas

un mayor uso de carbón tendrá un impacto negativo en las emisiones, pero confía en contrarrestarlo con el mayor y más rápido desarrollo de las renovables.

## Planes de contingencia

En este contexto y ante unos cambios que no darán frutos de la noche a la mañana, Bruselas insta a los Estados miembros a reforzar sus planes de contingencia ante eventuales interrupciones del suministro, al tiempo que pide a los ciudadanos ahorrar en climatización, utilizar menos el coche o hacer un uso más eficiente de sus electrodomésticos, cruzando los dedos para que no sean necesarios racionamientos. Ante un posible cerrojo de Rusia al suministro de gas, Bruselas contempla la posibilidad de fijar un tope temporal al precio de este combustible fósil, a semejanza de la denominada “excepción ibérica”. Así figura en un documento publicado ayer en paralelo al plan *REPowerEU*. Eso sí, sería una medida que se tomaría solo en caso de extrema necesidad, su duración estaría acotada a la emergencia y “no debería comprometer la capacidad de la UE para atraer fuentes alternativas” de gas. Otra de las fórmulas barajadas por la Comisión ante un *shock* energético consistiría en la adopción voluntaria de medidas de racionamiento, de modo que “los Estados miembros menos afectados podrían reducir su demanda de gas en beneficio de los Estados miembros más afectados”.

En este contexto, Bruselas destacó ayer la necesidad de impulsar las interconexiones energéticas entre España y la UE, lo que pasaría por la construcción de una nueva infraestructura de gas entre nuestro país y Francia, algo a lo que el Estado vecino se ha mostrado reacio hasta ahora. España tiene un gran potencial regasificador, pero para que sea útil hay que aprovecharlo. “Si queremos tener éxito en crear un mercado de gas natural licuado, tenemos que aprovechar todo el potencial de las terminales de GNL en la península ibérica. Y para eso, este gas tiene que encontrar su camino hacia el resto de Europa”, afirmó ayer el vicepresidente de la Comisión Europea para el Pacto Verde, Frans Timmermans, máxime en un contexto de inestabilidad en el Magreb.